

mente los parapetos, trincheras y posiciones, cooperando con la mayor eficacia al éxito del ejército de infantería.

En la rivalidad insuperable que ofrecen todas las armas leales por no desmerecer en el logro del triunfo definitivo, merecen también, cómo no, una mención señaladísima la artillería y los tanques.

Los disparos de nuestros cañones, precisos, medidos, que inmovilizan los contingentes facciosos, reducen al silencio a las baterías contrarias, y destruyen los lugares fortificados donde pretenden hacerse fuertes.

Los tanques, servidos por hombres de valentía indomable, arrollan cuanto a su paso encuentran, levantan las trincheras y ametrallan a las avanzadas rebeldes, y hasta hacen huir con su arrojo a iguales armas de enfrente, porque no están manejadas por quienes defienden un ideal arraigado, sino por extranjeros a sueldo.

La noticia del gran triunfo de la aviación republicana llegó a las columnas leales con rapidez, acogiéndose con una alegría indescriptible.

Ella les dió nuevos impulsos. Todas al amanecer iniciaron el avance, protegidas por las restantes armas.

Muy pronto el flanco izquierdo de la columna internacional tomaba Húmera, y conseguía posiciones más adelantadas.

Su ataque fué tan arrollador, que hizo que el enemigo se replegara en desorden, sufriendo numerosas bajas.

No le dieron tiempo a recogerlas. Se ha llegado en su actuación a algo magnífico. Impotente el adversario para contener el alud que se le echaba encima, tuvo que abandonar hasta la artillería.

Tres baterías en las inmediaciones de Húmera cayeron en poder de nuestros valientes, así como cajas enteras de municiones.

A la vez, y por igual sector, actuó con enérgico resultado la columna Galán que en su ataque incontenible iba ganando terreno y posiciones que arrebatada a los rebeldes, impotentes para mantenerse en ellas.

El avance de estas fuerzas había sido hasta mediodía de bastante consideración, alejándose en parte el peligro de Madrid.

Por su parte, la columna Escobar, en la zona de Villaverde, se adelantaba poco a poco, sosteniendo un combate durísimo con las fuerzas facciosas, que se retiraban a pesar de la resistencia que ponían.

Las columnas que desde hace varios días vienen operando con magnífico resultado por todo el sector del Tajo, adelantándose a las inmediaciones de Madrid, han tenido hoy una magálica actuación, pese a la resistencia encontrada. Hasta mediodía había conseguido todos los objetivos proyectados, y avanzaban seguras, cayendo en su poder posiciones estratégicas de positivo valor, enclavadas por la parte de Illescas, Torrejón y Parla.

La importancia de las operaciones de estas fuerzas y la consecución de sus objetivos llega ya a preocupar al mando rebelde, que esta mañana envió contingentes de tropas y material para impedirlo, sin que nada consiguiera.

Como la actuación de nuestras columnas por dicho sector tiene una relación directa con el frente de Carabanchel, aquí ha sido donde se ha desarrollado esta mañana la batalla más fuerte.

El enemigo se ve presionado por su retaguardia, y como única salida intenta por su parte presionar, ocultando enorme cantidad de hombres y elementos por la parte de Carabanchel.

Nuestro avance fué en principio contenido alrededor de las once y media por el contraataque violento de las fuerzas fascistas.

Reforzado el frente leal con todo lo necesario, en ataques y contraataques mutuos ha pasado bastante tiempo.

A primera hora de la tarde la situación era ventajosa para las armas populares.

Si como es de esperar al final de la jornada nuestras fuerzas obligaron a retroceder al enemigo, a partir de mañana se va a ver en muy embarazosa situación, siendo difícil a las fuerzas rebeldes de este sector buscar una salida favorable.

A las dos de la tarde no se tenían noticias de las restantes columnas: Mena, Barceló, etc., sabiéndose que su avance es lento, pero de gran consistencia.

Uno de los lugares donde la ofensiva leal ha producido resultados más positivos es en la carretera de Extremadura, donde hemos avanzado cuatro kilómetros.

A la hora en que redactamos estas líneas se desconocen detalles de las operaciones de hoy.

Lo más interesante es que la primera mitad de la jornada ha resultado de franco éxito para el ejército del pueblo.

Los madrileños hemos sido hoy testigos de uno de los espectáculos más emocionantes y de espectacularidad poco común.

No se había presenciado una acción guerrera tan cerca y con resultado tan positivo como la que en las primeras horas del día de hoy se ha visto. Alrededor de las ocho de la mañana hicieron su aparición sobre las calles de Madrid unos veinte aparatos enemigos, aviones de bombardeo y caza, en perfecta disposición para el ataque.

Se aprestaron a hacer víctima a la capital de España de uno más de sus inhumanos bombardeos a que en sus horas de desesperación han querido someter a los madrileños.

Pronto los muchos, casi todos, madrileños madrugadores, se apercepcionaron de que el enemigo estaba en disposición de actuar.

No hubo temor, pero sí la precaución consiguiente.

A los pocos momentos la cosa tomaba otro cariz.

Los facciosos no iban a poder actuar con libertad de movimientos.

Frente a ellos una patrulla de aviones leales se aprestaba a impedirles el cometido que se les había encargado.

Durante algunos minutos, pocos, los madrileños presenciaron lo que no habían soñado: una batalla aérea en la que intervenían más de cuarenta aparatos.

Nuestros aviadores, con valentía sin igual, se adelantaron al ataque e hicieron entrar en lucha a los que venían tranquilamente a operar sobre Madrid.

Lucha rápida, terrible, y de resultado positivo.

Siete aparatos cayeron; seis de los rebeldes y uno de la escuadra gubernamental.

Balance magnífico para nuestros bravos pilotos.

A los gritos de entusiasmo de los transeúntes, numerosos balcones dieron paso a la mayoría de los habitantes de Madrid, que todavía con gesto de adormilados los que se levantaban, cortando el sueño para ver qué se aplaudía en la calle, abrieron rápidamente los ojos para no perder espectáculo semejante.

Pronto empezaron a perder horizontalidad alguno de los aviones.

Dos de ellos se vió que caían en dirección de la Carcel Modelo. Otro en el patio del cuartel de Saboya, y otros en las afueras de Madrid.

No faltó el espectáculo del paracaídas. Dos de los pilotos derrotados tuvieron tiempo de utilizar la tela salvadora. Alguno no tuvo tiempo de llegar con bien a tierra, pues el utensilio salvador fué destruido.

No por la derrota desistieron los rebeldes de su empeño. Alrededor de las doce aparecieron otra vez, pero en menor cantidad y con disposición no tan decidida de hacer daño.

Nada pasó. La visita se reprodujo a las tres de la tarde. Tres trimotores escoltados por algunos cazas, han pasado por encima de las calles. Parecía como si quisieran demostrar que les sobran elementos de guerra, pues no intervinieron en actuación guerrera alguna.

Su estancia no se pudo prolongar mucho. Temen mucho a nuestros cazas y éstos están a la vista.

UNA VELADA TRIUNFAL

MADRE ALEGRIA

Como ya anunciábamos en nuestro número anterior, la Agrupación Artística Benavente ha representado esta bonita comedia, a beneficio del Socorro Rojo Internacional, el pasado domingo, día 15, en el teatro Izquierda Republicana, obteniendo un éxito, que superó a las predicciones hechas por nosotros.

La dirección artística, encomendada a Juan Francisco Rubio, fué un verdadero acierto, moviéndose sus personajes con la desenvoltura de auténticos profesionales, —de los buenos— y estando presentada la escena con todo género de detalles; una vez más nos demostró Rubio que es insustituible en su puesto de director, en el que tantos laureles ha cosechado y seguirá cosechando para la «Benavente».

En la interpretación, verdaderamente notable, no debíamos hacer distinciones, pero sin embargo destacaremos los personajes más importantes, aunque en el estreno de esta obra ya lo hicimos.

Antoñita Román estuvo insuperable, tanto en los momentos en que sus párrafos demostraban un paternal cariño, como cuando en escenas de verdadera emoción defiende con todas sus energías a Gloria contra su misma madre; no se puede mejorar esa ingente labor realizada por Antoñita, que levantó empujones de aplausos.

Rosa Cid Fuentes, muy bien, ya va adquiriendo dominio en la escena y estuvo hecha una consumada actriz; su papel no lo hubiera mejorado nadie.

Sacramento Rubio, simpatiquísima como siempre, superó en esta actuación a su «Mariquita» del estreno de esta obra, por la «Agrupación»; y entonces estuvo muy bien.

«Sor Martina», interpretada por Inmaculada Fernández, fué un verdadero éxito cómico; puede decirse que la monja gruñona encarnó, espiritualmente, en Inmaculada; tal fué los visos de realidad que le dió a su interpretación.

María Rubio, soberbiamente vestida hizo una «Lola» digna del mayor aplauso; estuvo muy cuajada en su papel, dándole a las escenas dramáticas toda la emoción necesaria; fué muy aplaudida.

Las jovencitas Almodovar, Tera, León y López, cumplieron muy discretamente su cometido.

De ellos, Antonio León, el mejor sin duda alguna. La escena en que se quiere marchar del Hospicio, por culpa de «Mariquita», fué una maravilla de gracia y naturalidad artística; es un elemento insustituible en el cuadro artístico de la «Benavente».

Juan Antonio García, muy discreto en su papel de director; Edmundo López, fué andaluz y ganadero en esencia presencia y potencia; ni nacido en un cortijo sería más vaquero y andaluz.

«Tanito», encomendado a Alfonso Cejudo, ganó en naturalidad de cuando se estrenó aquí la obra; este supo matizar el personaje de una manera insuperable, teniendo al final del primer acto, en el que supo transmitir magníficamente a los espectadores, toda la honda emoción del recuerdo.

Antonio Martín, tan buen actor como siempre cuajó muy bien en el «chupatintas» Ordóñez.

En el fin de fiesta se interpretó el diálogo en verso, original de Melchor Torregrosa, titulado «Una mujer española», por Rosa Cid Fuentes y Antonio León, que alcanzaron un triunfo inenarrable; pusieron toda el alma en las patrióticas estrofas que recitaban, y el público, puesto en pié, prorrumpió en una ovación que duró varios minutos, contestando con entusiasmo, los vivos con que termina su recitación y haciendo salir al autor a recoger los aplausos con que premiaron su obra.

En resumen una velada triunfal que viene a aumentar un poco más, el bien ganado prestigio que disfruta, entre el público de Valdepeñas, el cuadro artístico de la «Agrupación Artística Benavente».

Un Espectador

Las conversaciones de Berlín y la decisión de Bruselas

por Gabriel PERI

El conde Ciano, ministro de Negocios Extranjeros del «duce» ha continuado sus conversaciones en Berlín. Nadie puede negar hoy la inmensa importancia de esta gestión. A quien dude de su sentido le aconsejamos que lea el artículo consagrado a este hecho por el gran diario italiano «Stampa», de Milán.

La «Stampa» declara que las dos dictaduras se proponen concertar sus esfuerzos contra «las ideologías disolventes tales como el bolchevismo». ¿En qué consiste justamente según la «Stampa» estas ideologías disolventes? El gran órgano milanés tiene gran cuidado de precisarnos que se trata ante todo de organizar la acción común de Roma y Berlín contra la «conservación estática» del estado de cosas presente y contra el «formulismo jurídico» de Ginebra.

Desde este momento ya sabemos a qué atenarnos: el pabellón antibolchevista cubre una mercancía muy precisa. La mercancía es el instrumento de sabotaje de la seguridad colectiva y de la Sociedad de Naciones. Es necesario decidirse. De ahora en adelante, en Europa lo que las dictaduras fascistas llaman la cruzada contra el bolchevismo es la lucha contra la Sociedad de Naciones y contra la paz organizada. He aquí lo que deberían comprender aquellos que no quieren el bolchevismo, pero que quieren la paz y que saben que los trastornos territoriales pasan por la vía de una nueva guerra mundial.

Reinarcad que el ministro de Negocios Extranjeros de Italia interlocutor de von Neurath, es el que hace unas semanas ha dicho en Italia que no tolerará que el Frente Popular triunfe en España. Estas palabras permiten medir el valor del acta de no intervención respecto a los asuntos españoles que, no obstante, lleva la firma de Mussolini.

En realidad, nos encontramos en presencia de una cruzada internacional del hitlerismo. No preconizamos, ciertamente, la formación de una «contra-cruzada». Pero lo que sería intolerable es que no se constituya ningún grupo para proteger la paz contra las empresas que se desarrollan ante nuestros ojos. Toda la cuestión reside en esto. Es necesario reconocer que el esfuerzo desplegado en este dominio es demasiado lento, demasiado vacilante. Cada día en el lado de enfrente elaboran coaliciones, en tanto que del lado de los amigos de la paz los lazos se aflojan y los contratos son denunciados.

Lo que importa hoy es saber lo que Francia va a hacer. El señor Delbos nos han indicado que la diplomacia francesa se consagra a convencer a Bélgica de que tiene que respetar los compromisos que para ella emanan de las obligaciones del Pacto de la Sociedad de Naciones.

¡Sea! Pero cuando nosotros preguntamos qué es lo que Francia va a hacer, pensamos, sobre todo, en el esfuerzo que se impone para evitar que la decisión belga no sea contagiosa. El peligro, como se sabe, no es del todo imaginario. La propaganda nazi que ha conseguido provocar la decisión neutralista de Bélgica dirige ahora sus miradas hacia Checoslovaquia. Por otra parte contrariamente a lo que habían dejado suponer ciertas declaraciones del señor Antonesco, Rumania continúa su evolución prohitleriana y la mayor parte de los embajadores rumanos conocidos por su adhesión a la política del señor Titulesco acaban de ser relevados de sus funciones.

Los grandes tunantes nos dicen: Si Bélgica ha tomado su decisión de neutralidad es porque teme las consecuencias de los acuerdos que Francia ha concertado sin ella. Se alude el pacto franco-soviético. Por inaudito que esto sea alguno a quienes la experiencia nos ha enseñado decididamente nada quisieron que el Gobierno francés añadiera al fracaso sufrido en Bruselas para la seguridad colectiva, otro fracaso más grave aún: el relajamiento del pacto franco-soviético.

Esta es la política de Gedeón. La entrevista de Berlín y la decisión de Bruselas pueden ser para los amigos de la paz saludables advertencias.

JULIAN PRIETO MARQUES

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

No compren licores sin antes visitar la

Gran Exposición de esta Casa

VERACRUZ, 6 -- Teléfono, 10



Banco

Hispano Americano

Capital autorizado

200.000.000 pts.

Capital desembolsado

100.000.000 pts.

Reservas

64.916.000 pts.